



Narcotráfico y terrorismo:

• Juan Fernando Giraldo F.
Director América Latina Global NI

Introducción

El objetivo del presente ensayo es hacer un diagnóstico sobre los esfuerzos que ha hecho Colombia para buscar el apoyo de Europa frente a la lucha que dice librar contra el terrorismo y el narcotráfico apelando al constructivismo como el enfoque pertinente de las relaciones internacionales para tal efecto. El periodo a analizar cubrirá el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (agosto de 2002 hasta mayo de 2006). El ensayo argumenta que Colombia ha adaptado su discurso y los actos discursivos que lo componen con relación al narcotráfico y al terrorismo separando las dos problemáticas y apelando a códigos normativos y culturales que generan en agentes europeos reacciones de apoyo en vez de rechazo frente a la Política de Seguridad del Gobierno colombiano.



construcción de discursos, realidades y amigos

El ensayo constará de cuatro apartes centrales. En un primer aparte se explicará la pertinencia del problema planteado desde la perspectiva de la Seguridad y Defensa Nacional e Internacional para Colombia. Un segundo aparte dará cuenta de los principios del enfoque constructivista de las relaciones internacionales y las explicaciones y herramientas que provee para comprender las relaciones y dinámicas del sistema internacional. En un tercer aparte se desarrollará el ensayo interpretando la información relacionada con los esfuerzos que ha hecho Colombia para conseguir ser rodeada y apoyada por Europa en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo a partir del enfoque aplicado y, finalmente en un cuarto aspecto se presentarán las conclusiones del ensayo.

La amenaza del narcotráfico y el terrorismo: dos caras de la misma moneda

El día que Álvaro Uribe asume la Presidencia de la República envía un mensaje al mundo sobre la importancia de continuar la lucha contra el narcotráfico en Colombia y lo presenta como un asunto de seguridad nacional en la medida que lo relaciona con la sostenibilidad de los grupos armados al interior de Colombia.

*“El mundo debe entender que este conflicto necesita soluciones no convencionales, transparentes, imaginativas. **La violencia se financia con un negocio criminal internacional: la droga; se lleva a cabo con armas fabricadas fuera de Colombia;** y, **democracia alguna puede permanecer indiferente a los sufrimientos de nuestro pueblo. (...) Mantendremos la senda recorrida con los Estados Unidos, **tocaremos las puertas de Europa y Asia y afianzaremos la unidad de propósitos con los vecinos.** Si no derrotamos la droga, la droga destruye nuestra libertad, nuestra ecología y anula la ilusión de vivir en paz”.*** (Negrilla propia).¹

Con este discurso de apertura, el presidente de Colombia no sólo expresa la necesidad de enfrentar al narcotráfico, sino que es explícito sobre la intención de hacerlo con la ayuda de Europa, Asia, Estados Unidos y “los vecinos”. Diez meses más tarde, a través de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, el presidente Uribe refuerza el mensaje planteado el día de su posesión al afirmar:

*(...) **necesitamos la solidaridad de otros países, en especial de la región, para frenar el terrorismo y su aliado el narcotráfico.** Tenemos que congelar sus cuentas, perseguir a sus hombres, entregarlos a la justicia. (...) **Para derrotar el terrorismo no hay soberanía de naciones, sino soberanía democrática. La lucha es de la soberanía de los Estados y de las naciones democráticas contra la soberanía del terrorismo.** La lucha es de todos contra el terrorismo”.* (Negrilla propia del texto original)

De esta manera, uno de los objetivos medulares de la Política de Seguridad y Defensa de Colombia tiene como medio estrechar los lazos de cooperación con otros Estados en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, que se presentan como dos caras de una misma moneda y al primero como una “amenaza, transnacional, como ninguna que debe ser enfrentada de manera conjunta, prestando la misma atención al control de la demanda, el consumo, el tráfico de precursores químicos y el lavado de activos”.³

Al reconocer “amenazas transnacionales”, el presidente Uribe adopta un discurso “ampliado” de seguridad que trasciende la interpretación realista del



mundo y elabora un discurso más cercano a la interdependencia en el que el terrorismo y el narcotráfico se configuran como una amenaza que afecta no sólo a Colombia sino a otras naciones. El gobierno no reconoce amenazas a su seguridad provenientes de otros Estados sino que ve en ellos potenciales aliados en su propia lucha. Incluso, al sugerir la intervención o participación de otros actores plantea en el discurso la posibilidad de un régimen de seguridad, entendido como “patrones de cooperación de seguridad entre Estados en una situación cuasi-anárquica en la que no hay una autoridad central que imponga límites a la consecución de intereses soberanos”.⁴ Esta figura sugiere que un grupo limitado de Estados, que comparten intereses específicos, lleven a cabo acciones

“... uno de los objetivos medulares de la Política de Seguridad y Defensa de Colombia tiene como medio estrechar los lazos de cooperación con otros Estados en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, que se presentan como dos caras de una misma moneda (...)”

1 República de Colombia. Presidencia de la República. Discurso de Posesión del Presidente de la República. [en línea] Agosto 7 de 2002. [rev. Mayo 30, 2006]. Disponible en línea URL: <<http://www.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/agosto/discurso.htm>>

2 República de Colombia. Ministerio de Defensa. Política de Defensa y Seguridad Democrática, 2003. Pág. 6

3 Ibid. Pág. 27.

4 Haftendorn, Helga. The Security Puzzle: Theory Building and Discipline-Building in International Security. En. *International Studies Quarterly*, Vol. 35, No.1 (Mar, 1991). Pág. 9.

“El ‘nuevo orden mundial’ que surge después de terminarse la Guerra Fría llevó a los estudiosos de las relaciones internacionales a revisar los postulados de los enfoques y teorías que estaban siendo usadas para explicar el comportamiento de los Estados en el sistema internacional y la creciente importancia de actores y dinámicas emergentes en estos escenarios”.

separadas (pero interdependientes) que se conviertan paulatinamente en un proceso de coordinación de políticas para enfrentar una amenaza específica.⁵ En este sentido, la comprensión del discurso y la evaluación de los actos discursivos alrededor del mismo, son fundamentales para comprender la evolución de un objetivo estratégico en materia de seguridad tal como se lo plantea el Gobierno Nacional. El discurso del gobierno de Álvaro Uribe invoca la participación de otros Estados como medida fundamental para enfrentar las amenazas que éste detecta como definitivas para Colombia en materia de seguridad –e incluso, aunque no de manera explícita- la creación de un régimen de seguridad.

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales y la seguridad internacional, los objetivos que se plantea el presidente de Colombia se configuran como un reto tanto en su implementación como en su análisis. Si se apelara al neo-realismo para comprender tanto la propuesta del Gobierno colombiano como la reacción de otros Estados, aparecerían contradicciones conceptuales como: por qué un Estado plantea como premisa la ausencia de soberanía para enfrentar una amenaza; cómo es que un Estado está dispuesto a incrementar su dependencia de otros para enfrentar dicha amenaza. Aun más, cómo pretende un Estado débil y materialmente insignificante en el sistema internacional como Colombia llamar la atención de Estados poderosos para que se involucren en su propia agenda de seguridad. Igualmente polémico resulta apelar al liberalismo o el idealismo: por qué resulta di-

fícil lograr la cooperación de otros países en la lucha contra amenazas a la seguridad que son aparentemente compartidas por todos. El enfoque reflexivista, como se explicará en el siguiente aparte, parece facilitar el análisis tanto de la intención del Estado colombiano y la construcción de la realidad que ocurre a través de actos discursivos.

Constructivismo: actos discursivos y el lenguaje como función de las Relaciones Internacionales, RRII

El “nuevo orden mundial” que surge después de terminarse la Guerra Fría llevó a los estudiosos de las relaciones internacionales a revisar los postulados de los enfoques y teorías que estaban siendo usadas para explicar el comportamiento de los Estados en el sistema internacional y la creciente importancia de actores y dinámicas emergentes en estos escenarios. Tanto el realismo como el liberalismo dieron inicio a un productivo debate sobre la pertinencia de cada uno de estos enfoques para entender el sistema internacional y sus dinámicas. En medio de este debate surgió una propuesta alternativa conocida como teoría de relaciones internacionales críticas o constructivistas.⁶

Aunque no es propósito de este ensayo hacer una revisión extensa de esta propuesta⁷ se presentarán los fundamentos básicos de la misma que servirán como guía y herramienta de análisis para estudiar el comportamiento de Colombia frente a algunos Estados europeos con relación al tráfico de drogas y al terrorismo.

El reflexivismo parte de dos premisas básicas: “que las estructuras fundamentales de la política internacional son sociales más que materiales y que estas estructuras definen las identidades y los intereses de los actores y no simplemente sus comportamientos”.⁸ Esto quiere decir que, a diferencia de lo que sugieren los realistas y neorealistas, el comportamiento de las unidades (o agentes) no está predispuesto por su “naturaleza”, sino que las unidades se generan de manera intersubjetiva a partir de los intereses e identidades que se desprenden a su vez de las interacciones observadas entre estas.

5 Ibid.

6 Keohane ha llamado a este enfoque reflexivista (reflexivist).

7 Para una revisión extensa sobre el constructivismo ver Wendt, 1992,1995 y Kubáková, 2001

8 Wendt, Alexander. Constructing International Relations. En International Security. Vol. 20, No. 1. Verano 2005. Pág. 71. (Traducción propia)

Mientras que el neorrealismo asume que el sistema anárquico de las relaciones internacionales se da por unas predisposiciones de los actores a presumir el peor escenario frente a sus pares, obligando a un sistema de autoayuda, el enfoque reflexivista sugiere que la autoayuda en el sistema internacional es consecuencia de un proceso intersubjetivo de aprendizaje y que no debe darse por hecho. En pocas palabras, la anarquía en el sistema internacional pasa de ser variable independiente a variable dependiente de las interacciones entre las unidades. *“Son los significados colectivos los que constituyen las estructuras que organizan nuestras acciones”*.⁹

Para Wendt las estructuras sociales tienen tres elementos: conocimientos/acuerdos compartidos (shared understandings), recursos materiales y prácticas.¹⁰ De tal forma, las identidades y los intereses de los Estados pueden ser entendidos a partir de estos tres elementos. Los conocimientos compartidos y las expectativas que tiene un actor sobre otro determinan la naturaleza de su relación. Por ejemplo, si dos Estados comparten la noción que un tercer Estado es una amenaza para estos dos, posiblemente conformarán una alianza para contener tal amenaza, sin embargo, si los Estados difieren sobre la naturaleza del tercer Estado, cada uno definirá sus comportamientos según sus interpretaciones de la realidad.

Los recursos también definen el comportamiento de un Estado de acuerdo con su identidad e intereses. En palabras de Wendt, los recursos materiales, sin embargo, sólo adquieren significado para la acción humana a través de estructuras de los conocimientos/acuerdos compartidos en las que se encuentran. El ejemplo que da el mismo autor para explicar esta posición es igualmente útil, 500 armas nucleares británicas son menos amenazantes para Estados Unidos que 5 armas nucleares norcoreanas.¹¹

Finalmente, las prácticas de los actores, la manera en la que ejecutan sus acciones acompañadas de discursos políticos que las definen son el último elemento que debe ser considerado con el fin de entender el comportamiento de un Estado frente a otro para el enfoque reflexivista. Sobre este punto, el constructivismo orientado a las normas (rule oriented constructivism) hace especial énfasis al proponer al lenguaje

como el fundamento de esta intersubjetividad y en la construcción del mundo, estructuras y normas.¹² Para el constructivismo los actos discursivos (speech acts) son la fuente primaria dirigida a comprender los intereses e identidades de los agentes¹³ y sobre todo de las normas que definen las relaciones entre los agentes.¹⁴

Este enfoque, que trasciende los modelos que plantean el cooperativismo y el no cooperativismo como premisas básicas de las relaciones internacionales, permite comprender al sistema internacional como un sistema dinámico no sólo a partir del balance material del poder sino a partir de las interacciones mismas de las unidades y, lo que es más importante, permite comprender las decisiones de un Estado frente a otros a partir de las identidades e intereses que las motivan.

Es evidente que en el espacio disponible para este ensayo no es posible hacer una revisión profunda de cada una de las variables que determinan los intereses y las identidades de cada uno de los agentes que intervendrían en la lucha contra el tráfico de drogas y el terrorismo que se ha planteado el Gobierno de Co-



12 Kubáľková, Vendulka. "A Constructivist Premier". En. Kubáľková, Vendulka (ed.) Foreign Policy in a Constructed World. M.E. Shape, New York: 2001. Pág. 71.

13 Onuf, Nicholas. "Speaking of Policy". En. Kubáľková, Vendulka (ed.) Foreign Policy in a Constructed World. M.E. Shape, New York: 2001. Pág. 78.

14 Porcel Quero, Gonzalo. "Thus Spoke Franco: The Place of History in the Making of Foreign Policy". En Kubáľková, Vendulka (ed.) Foreign Policy in a Constructed World. M.E. Shape, New York: 2001. Pág. 147.

9 Wendt, Alexander. Anarchy is what Status Make of it: The Social Construction of Power Politics. En. International Organization, Vol 46, No. 2. Verano 1992. Pág 397. (Traducción propia)

10 Op Cit. "Constructing International Relations". Pág. 73.

11 Ibid.

lombia ni profundizar sobre la naturaleza de los actos comunicativos que han definido estas relaciones. Se trata más bien de un acercamiento a la problemática desde el enfoque reflexivista como invitación a académicos y decisores a echar mano de esta herramienta de análisis para la comprensión del comportamiento de los Estados y el sistema internacional y en la misma medida como instrumento para la elaboración de políticas públicas de política internacional.

Evolución del discurso frente a Europa, las caras del narcotráfico y el terrorismo

Para el presente ensayo, el uso del constructivismo como herramienta analítica no será el de una metodología dirigida a construir el discurso de seguridad del gobierno, sino más bien comprender cómo éste ha sido transformado y cómo ha generado actos discursivos por parte de sus interlocutores. Por lo tanto, no sólo no se cuestiona el discurso de seguridad del gobierno, sino que se parte de la premisa según la cual las necesidades del Estado colombiano en materia de seguridad nacional (e internacional) han sido construidas a partir del discurso imperante.

y como una amenaza a la seguridad de los ciudadanos de Colombia. En diciembre de 2002, los ministros de asuntos exteriores de la Unión Europea, UE, expresan “su apoyo al gobierno de Colombia en la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas”¹⁵. Estos hechos, antecedidos por una visita de Uribe en calidad de presidente electo solicitando ayuda militar y policial y la inclusión de las Farc en la lista europea de organizaciones terroristas evidenciaban una modesta alineación de los discursos de los agentes. Sin embargo, las inquietudes que generaba el mandatario respecto a la situación humanitaria del país y medidas como la conformación de la red de informantes, la incorporación de soldados campesinos y el estudio de la implementación de un estatuto antiterrorista “abonaron el terreno para el futuro surgimiento de roces con el nuevo gobierno”.¹⁶

“... no sólo no se cuestiona el discurso de seguridad del gobierno, sino que se parte de la premisa según la cual las necesidades del Estado colombiano en materia de seguridad nacional (e internacional) han sido construidas a partir del discurso imperante”.



De hecho, en mayo de 2003, “el Comisario de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea, Christopher Patten, respondió negativamente a la petición hecha el día anterior por el mandatario colombiano en el sentido de que Colombia también recibiera cooperación militar por parte de esta región”.¹⁷ Un mes después, en la Declaración de Londres, representantes de 24 países, incluidos representantes de la Comisión Europea, expresaron su apoyo a la lucha del gobierno contra la violencia relacionada con el conflicto y la producción y el tráfico ilegal de drogas. Sin embargo, resalta la necesidad de que esto sea realizado respetando la

Como se vio anteriormente, en su discurso de posesión, el presidente Uribe plateaba la necesidad de cooperación con otros Estados, incluidos los europeos, en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, presentándolos como dos caras de una misma moneda

15 European Commission, General Affairs & External Relations Council (GAERC). Council Conclusions. [en línea] Diciembre 10 de 2002. [rev. Junio 3, 2006]. Disponible en URL: <http://ec.europa.eu/comm/external_relations/colombia/intro/gac.htm#c101202> (Traducción propia)

16 Carvajal, Leonardo & Amaya, Rodrigo. “La política exterior de la administración Uribe (2002-2004): Alineación y securitización”. En. Cuadernos del CIPE No. 2. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Finanzas Gobierno y Relaciones Internacionales. Mayo de 2005. Pág. 17.

17 Ibid. Pág. 18.

ley, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, DIH.¹⁸

En este caso, a diferencia de la primera Declaración, el concepto de terrorismo es excluido, lo que puede ser interpretado como un retroceso en la medida que la lucha del presidente es contra el terrorismo. De hecho, el énfasis de las declaraciones de Europa como agente empieza a ser la preocupación del respeto por los Derechos Humanos. En febrero de 2004 una serie de europarlamentarios se opusieron a la presencia del presidente Uribe argumentando que *"una audiencia tan solemne no debería ser el escenario para la cabeza de un gobierno que elige luchar contra la ilegalidad con ilegalidad"*¹⁹. Richard Howitt, líder del Partido Laborista Europeo aseguró, por ejemplo, que el gobierno de Uribe estaba retrocediendo en lugar de avanzar en las recomendaciones de las Naciones Unidas.²⁰

La realidad de Colombia desde la perspectiva de los agentes europeos sugería que era más amenazante para la seguridad de los ciudadanos de Colombia el presidente que los gobernaba que la combinación de narcotráfico y terrorismo. El obstáculo fundamental que encuentra Colombia para procurar el apoyo político en la causa que se plantea el presidente Uribe parece residir en esta interpretación errónea que hace el gobierno de la visión que sobre Colombia existe en el viejo continente. *"Para Europa [...] las causas del conflicto colombiano son los altos niveles de pobreza, la inequidad y la falta de oportunidades para la juventud rural. El tráfico ilegal de drogas es visto como uno de los factores que contribuyen al aceleramiento de la violencia en el país. A nivel de políticas públicas, el consumo de drogas es visto como un problema de salud pública; la criminalidad relacionada es vista como un problema de ejercicio de autoridad"*.²¹ En este orden de ideas, la solución a la violencia no puede ser la derrota del terrorismo así como la derrota al narcotráfico no se origina en políticas de seguridad.

18 London Meeting on International Support for Colombia, London Declaration [en línea] Julio 10, 2003. [rev. Junio 10,2006]. Disponible en URL <<http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/documentos/internacional/LondonDeclaration.pdf>>

19 Europe Information Service. European Report. "President Uribe Defiant over Human Rights Critics". Sección No. 2842. Febrero 11 de 2004. (Traducción propia)


20 Hilton, Isabel. "A president who wants a licence to kill: Europe must today stand up to the leader of Colombia's bloody regime". En. The Guardian. Febrero 10 de 2004. Pág. 22.

21 Kurtenbach, Sabine. "Europe and the Colombian Conflict". En Andean Working Paper, Junio de 2005. [en línea] Inter-American Dialogue. [rev. Junio 12, 2006] Disponible en URL: <http://www.thedialogue.org/publications/2005/spring/colombia_kurtenbach.pdf> (Traducción propia)



...“Desde principios del 2004 el gobierno altera el discurso en dos direcciones. Por un lado enfoca el mensaje de lucha contra el terrorismo hacia los países involucrados en la guerra mundial contra el terrorismo y por otro, transfiere el tema del narcotráfico de la seguridad hacia la salud pública facilitando la receptividad del discurso por parte de los agentes europeos.





Sin embargo, desde principios del 2004 el gobierno altera el discurso en dos direcciones. Por un lado enfoca el mensaje de lucha contra el terrorismo hacia los países involucrados en la guerra mundial contra el terrorismo y por otro, transfiere el tema del narcotráfico de la seguridad hacia la salud pública facilitando la receptividad del discurso por parte de los agentes europeos. Al buscar interlocución en países que estaban involucrados política y militarmente con Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo, Colombia aseguró la coincidencia de discursos y por lo tanto más apoyos que críticas.

En febrero de 2004, el presidente español José María Aznar afirmó que Uribe *"dirige el país con gran acierto, determinación y decisión. La lucha contra el terrorismo en Colombia, como en España, es una prioridad"*.

²² Lo propio hizo el presidente José Luis Rodríguez Z. al expresar su respaldo a la política del presidente Uribe y *"sobre todo su política de lucha contra el terrorismo"*.²³ A lo largo del 2004, Inglaterra también produjo algunas declaraciones de apoyo a la política de lucha contra el terrorismo del presidente. En julio de 2004, Bill Rammell aseguró en The Guardian que *"terminar la ayuda militar del Reino Unido a Colombia dejaría vulnerables a poblaciones en riesgo"*.²⁴

Simultáneamente, por diseño o por casualidad, el Gobierno Nacional empieza a reforzar un concepto que es acuñado desde la administración de Ernesto Samper y que ayudó al fortalecimiento de la ayuda de Estados Unidos en la lucha contra las drogas como aliado de Colombia durante la administración Pastrana. Se trata del principio de responsabilidad compartida. La política exterior colombiana de la actual administración reconoce este principio como rector de las relaciones internacionales y afirma que *"a la luz del principio de la responsabilidad compartida, Colombia apoya y promueve todo esfuerzo internacional destinado a combatir aquellas actividades que amenazan la gobernabilidad democrática y fomentan el terrorismo y la violencia en todas las latitudes"*.²⁵

Aunque la política exterior colombiana no es explícita sobre la promoción de la responsabilidad compartida frente a Europa, el vicepresidente, Francisco Santos, ha sido un activo mensajero de este principio frente al viejo continente buscando un mayor compromiso de estos Estados frente al narcotráfico en Colombia. En agosto de 2004 dijo a un medio francés *"cada vez que ustedes se meten la coca por la nariz están destruyendo el bosque, están acabando con el hábitat de una región trascendental para el planeta"*.²⁶ En noviembre de 2005 hizo una alusión similar al referirse al impacto que tiene el consumo de droga en Europa sobre el derramamiento de sangre, la deforestación de selvas y la corrupción.²⁷ El mismo mensaje había sido presentado un mes antes en una visita a España.²⁸

El discurso transfiere la responsabilidad a los europeos por la violencia que tiene lugar en Colombia, sin importar si se trata de terrorismo o de violencia callejera; discurso que ya había sido utilizado para presionar el fin del Apartheid (creando en el imaginario europeo un estigma sobre el consumo de vino sudafricano) y para ahogar las finanzas del conflicto en Angola (haciendo lo propio con los diamantes exportados desde ese país). Lo que el Gobierno de Colombia hace en el discurso es separar el narcotráfico del terrorismo sin que haya una alteración real en las políticas del Gobierno colombiano frente a estos temas. De hecho, el discurso original se mantiene frente a audiencias como Estados Unidos y agentes locales. Incluso, el Gobierno norteamericano ha adoptado el discurso mixto de "narcoterrorismo" como propio en lo que se refiere al apoyo a Colombia. Por ejemplo, Marc Grossman, sub secretario para asuntos políticos del Departamento de Estado aseguró en carta al editor del Chicago Tribune que *"los colombianos están luchando contra el narcoterrorismo para defender su democracia y el Gobierno de Estados Unidos está orgulloso de ayudarle"*.²⁹ Tan solo quince días después, la Cámara de Representantes sesionó precisamente a propósito del rol de Europa en la lucha contra el narcoterrorismo en Colombia. La conclusión precisaba que no existía en el viejo continente un compromiso serio en este sentido.³⁰

²² Sánchez, Isabel. "Aznar reafirma el compromiso de España con la lucha antiterrorista en Colombia". En. Agence France Presse. Febrero 22 de 2004.

²³ Xinhua News Agency – Spanish. "Canciller colombiana destaca resultados en cumbre de Guadalajara". Mayo 30 de 2004.

²⁴ Bowcott, Owen. "Call to cut Colombian military aid". En The Guardian. Julio 7 de 2004. Pág. 5 (Traducción propia)

²⁵ República de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores. Política Exterior Colombiana 2002-2006. Pág. 17.

²⁶ Agence France Presse. "Vicepresidente colombiano denuncia a irregulares y narcos por 'eco-cidio'". Agosto 12, 2004.

²⁷ Der Spiegel. Personalien. Kate Moss. Octubre 31 de 2005. Pág. 203.

²⁸ Xinhua News Agency – Spanish. "Colombia pide a Europa campaña firme contra cocaína". Septiembre 20 de 2005.

²⁹ Grossman, Marc. Colombia's progress in fighting narcoterrorism. En. Chicago Tribune. Octubre 27 de 2004. Pág. 24. (Traducción propia).

³⁰ <http://www.ciponline.org/colombia/hearings.htm> [rev. Junio 26 de 2006].

Por otro lado, sin embargo, la posición de Colombia empieza a tener eco a nivel del discurso de gobiernos europeos. En febrero de 2005, Bill Ramell, subsecretario británico de Estado para América Latina y Asia nororiental, aseguró a *The Observer* que *“durante el apartheid era un tabú servir vino surafricano. Aunque el gobierno colombiano no apoya la industria de las drogas, en mi opinión cualquier persona que ofrezca cocaína debería sentirse igual de estigmatizada. Cada año, miles de colombianos son asesinados como resultado de un brutal conflicto alimentado por la cocaína”*³¹. En el mismo artículo, Ian Blair, Director de la Policía Metropolitana de Londres, aseguró que *“La gente cree que el precio de un poco de cocaína es 50 libras, pero el costo es la miseria aquí y el trazo de droga en Colombia. Alguien ha muerto tratando de traer la comida a la fiesta. Personas que no pensarían en comer vegetales no orgánicos no se dan cuenta de la sangre en sus manos”*³².

De esta manera, el Gobierno colombiano altera al generador de actos discursivos pasando del presidente al vicepresidente la responsabilidad de interlocución y este segundo sacrifica el discurso del terrorismo con tal de permitir que Europa asuma su responsabilidad sobre la violencia que acaece en Colombia por cuenta del narcotráfico. En algunos casos son agentes inesperados los que lanzan actos discursivos que dan cuenta de la efectividad de la transformación de la narrativa. En Febrero de 2005, el Ministro de Defensa belga aseguró a *De Morgen* que la situación de violencia en Colombia sigue siendo *“muy desconocida”* en Bélgica, mientras que las drogas procedentes de Colombia pasadas en contrabando *“tienen un impacto directo sobre la vida en Bélgica y en la Unión Europea”*³³. Igualmente, Hans Hoogervorst, Ministro de Salud holandés aseguró este año *“Estoy de acuerdo con el Gobierno colombiano en que es una responsabilidad compartida entre Colombia y los países que consumimos esta cocaína”*.³⁴ La declaración del ministro holandés es una consecuencia del acier-

to del Gobierno colombiano al alterar la narrativa respecto del narcotráfico pasando de ser un tema de seguridad y ajustarlo a las expectativas de los agentes europeos al presentarlo como un problema de salud pública para Europa.

Conclusiones³⁵

Al inicio de su gobierno, Álvaro Uribe procuró que su discurso fuera asumido por otros agentes del sistema internacional y que así se involucraran en su agenda de seguridad. Es evidente que Colombia ya se encontraba alineada con Estados Unidos para garantizar continuidad en la agenda de seguridad. Estados Unidos incluso adoptó rápidamente el discurso de narcoterrorismo planteado por el Gobierno Nacional (o incluso viceversa). Discurso que salvo recientes cuestionamientos de la efectividad de la política anti narcóticos del Gobierno Nacional, ha redundado en apoyo continuo y la ejecución de políticas coordinadas entre los dos países para enfrentar el terrorismo y el narcotráfico. Para Europa, sin embargo, este discurso no se ajustaba al lenguaje que definía el comportamiento y la política de seguridad y coincidía con un debate ideológico que chocaba con la propuesta americana sobre la amenaza que representaba el terrorismo.

“Lo que en un principio fuera presentado como las dos caras de una misma moneda, poco a poco se transformó en dos discursos diferentes con audiencias diferentes. El problema del narcotráfico se ajustó a lo que históricamente ha sido asumido por los Estados europeos como la responsabilidad por la violencia en otras latitudes y se involucró el compromiso de los agentes al presentar el problema de las drogas como un asunto de salud pública y no de seguridad”.

Colombia, sin embargo, se adaptó (por diseño o casualidad) rápidamente a esta condición y cambió sus actos discursivos en dos direcciones. Por un lado, alteró los agentes receptores del mensaje o audien-

31 Barnett, Antony. "Plea for boycott of 'unethical' cocaine". En. *The Observer*. Febrero 13 de 2005. Pág 4. (Traducción propia)

32 Ibid. (Traducción propia)

33 Delputte, Lode. "Bélgica y Colombia Intercambian mas información". [en línea]. *De Morgen*, Febrero 11 de 2005. [rev. Febrero 11 de 2005]. Disponible en URL: <<http://www.demorgen.be/>> (Traducción propia)

34 Agence France Presse. "Problema de drogas debe ser compartido". Abril 1 de 2006.

35 El presente ensayo es tan sólo una primera aproximación al problema planteado y por lo tanto las conclusiones no pueden ser más que preliminares. Un estudio más extenso podría controvertir o confirmar los planteamientos esbozados en este espacio.

cias y se concentró en los países, que por su condición de aliados de Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo, tenderían a apropiarse del discurso del presidente colombiano y, adicionalmente, se alteró la narrativa de la relación entre el narcotráfico y el terrorismo.

Lo que en un principio fuera presentado como las dos caras de una misma moneda, poco a poco se transformó en dos discursos diferentes con audiencias diferentes. El problema del narcotráfico se ajustó a lo que históricamente ha sido asumido por los Estados europeos como la responsabilidad por la violencia en otras latitudes y se involucró el compromiso de los

agentes al presentar el problema de las drogas como un asunto de salud pública y no de seguridad. El problema para Colombia continúa siendo, desde la perspectiva del gobierno, un problema de seguridad. Sin embargo, el gobierno sacrificó el argumento fundamental de su discurso para procurarse el apoyo, por lo menos parcial, de agentes europeos, un medio que había sido expresado por éste como necesario para enfrentar los problemas que le amenazan. La transformación del discurso va, sin embargo, en detrimento de la posibilidad de construir un régimen de seguridad contra el terrorismo o el narcotráfico en el que participen Estados europeos. ✈

Bibliografía

- Carvajal, Leonardo & Amaya, Rodrigo. "La política exterior de la administración Uribe (2002-2004): Alineación y securitización". En. Cuadernos del Cipe No. 2. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Finanzas Gobierno y Relaciones Internacionales. Mayo de 2005.
- Delpitte, Lode. "Bélgica y Colombia intercambian más información". [en línea]. De Morgen, Febrero 11 de 2005. [rev. Febrero 11 de 2005]. Disponible en URL: <<http://www.demorgen.be/>>
- Europe Information Service. European Report. "President Uribe Defiant over Human Rights Critics". Sección No. 2842. Febrero 11 de 2004.
- European Commission, General Affairs & External Relations Council (Gaerc). Council Conclusions. [en línea] Diciembre 10 de 2002. [rev. Junio 3, 2006]. Disponible en URL: <http://ec.europa.eu/comm/external_relations/colombia/intro/gac.htm#c101202>
- Haftendorn, Helga. The security puzzle: theory building and discipline-building in international security. En. International studies quarterly, Vol. 35, No.1 (Mar. 1991)
- Kubáľková, Vendulka. "A constructivist premier". En. Kubáľková, Vendulka (ed.) Foreign Policy in a Constructed World. M.E. Shape, New York: 2001.
- Kurtenbach, Sabine. "Europe and the colombian conflict". En Andean Working Paper, Junio de 2005. [en línea] Inter-American Dialogue. [rev. Junio 12, 2006] Disponible en URL: http://www.thedialogue.org/publications/2005/spring/colombia_kurtenbach.pdf.
- London meeting on international support for Colombia, London Declaration [en línea] Julio 10, 2003. [rev. Junio 10, 2006]. Disponible en URL <<http://www.hchr.org/documentoseinformes/documentos/internacional/LondonDeclaration.pdf>>
- Onuf, Nicholas. "Speaking of Policy". En. Kubáľková, Vendulka (ed.) Foreign Policy in a Constructed World. M.E. Shape, New York: 2001.
- Porcel Quero, Gonzalo. "Thus Spoke Franco: The place of history in the making of foreign policy". En Kubáľková, Vendulka (ed.) Foreign Policy in a Constructed World. M.E. Shape, New York: 2001.
- República de Colombia. Ministerio de Defensa. Política de Defensa y Seguridad Democrática, 2003.
- República de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores. Política Exterior Colombiana 2002-2006.
- República de Colombia. Presidencia de la República. Discurso de posesión del Presidente de la República. [en línea] Agosto 7 de 2002. [rev. Mayo 30, 2006]. Disponible en línea URL: <<http://www.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/agosto/discurso.htm>>
- Tickner, Arlene & Pardo, Rodrigo. "Estados Unidos, Colombia y sus vecinos: los desafíos externos de la seguridad democrática. En. Foreign Affairs en Español. Vol 3, No. 4. 2003.
- Wendt, Alexander. Anarchy is what Status Make of it: The social construction of power politics. En. International Organization, Vol 46, No. 2. Verano 1992
- _____. Constructing international relations. En International security. Vol. 20, No. 1. Verano 2005.
- Fuentes de medios de comunicación
- Agence France Presse. "Problema de drogas debe ser compartido". Abril 1 de 2006.
- Agence France Presse. "Vicepresidente colombiano denuncia a irregulares y narcos por 'eco-cidio'". Agosto 12, 2004.
- Barnett, Antony. "Plea for boycott of 'unethical' cocaine". En. The Observer. Febrero 13 de 2005.
- Bowcott, Owen. "Call to cut Colombian military aid". En The Guardian. Julio 7 de 2004.
- Der Spiegel. Personalien. Kate Moss. Octubre 31 de 2005. Pág. 203.
- Grossman, Marc. Colombia's progress in fighting narcoterrorism. En. Chicago Tribune. Octubre 27 de 2004.
- Hilton, Isabel. "A president who wants a licence to kill: Europe must today stand up to the leader of Colombia's bloody regime". En. The Guardian. Febrero 10 de 2004. Pág. 22.
- Sánchez, Isabel. "Aznar reafirma el compromiso de España con la lucha antiterrorista en Colombia". En. Agence France Presse. Febrero 22 de 2004.
- Xinhua News Agency – Spanish. "Canciller colombiana destaca resultados en cumbre de Guadalajara". Mayo 30 de 2004.
- Xinhua News Agency – Spanish. "Colombia pide a Europa campaña firme contra cocaína. Septiembre 20 de 2005.